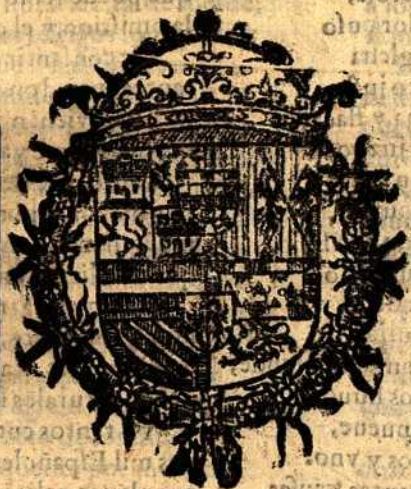


22

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA	
— GRANADA —	
Sala	Caja 2
Estante	
Número	16 (22)

QUEXA, VERDAD, RAZON, REMEDIO.



*Quejarme quiero cantando,
para no reuentar mudo,
si cantando imitar puedo
al villano del Danubio.*

AL Rey mi señor me quexo,
de vn agrauio, q̄ aunq̄ es vno,
es tal, que dezir se puede
agrauio el mayor del mundo.

Es la nación Española,
la naue, en puerto seguro
de la lea, al honorosa,
v la obediencia en su punto.

A cuyo esforçado aliento
tiene, tendrá, y siempre tuuo
miedo el atreuido hereje,
temor, y respeto el Turco.

y a quien Dios por instrum̄to
tomó, y tomará de muchos,
rendidos a su ley santa,
suauc, y diuino yugo.

Por

Por ser la b. fa en que assienta
su Fe santa, y fuerte muro
de su defenfa, y amparo
con ra el cismatico orgullo.

Esta nacion valeroia,
en quien tanto valor puso
para defender su Iglehia
Dios por su decreto justo.

Esta tan en serma, y flaca,
y desmedrada, que juzgo,
que si no se pone en cura,
darà presto en el sepulcro.

Vase despoblado aprisa,
y algunos dizen, que tuuo
la culpa el auer sacado
a los Moriscos expulsos.

Otros, que el contagio grande,
que en años passados huuo,
en el de nouenta y nueue,
y en el de seyscientos y vno.

Mas no son bastantes causas
para tan grande consumo
de gente, de quica se halla
el Reyno tan diminuto.

Que muchos de aquestos casos
han sucedido en el mundo,
y antes de aora, en España
aurán sucedido algunos.

Mas en breue tiempo bueluen
con el generoso fruto,
a poblarse las Ciudades,
que el hombre es Arbol fecundo.

y aora, no solamente
el daño se está en su punto,
mas es mayor cada dia,
causa diene, así lo juzgo.

Algún gasto ay ordinario,
algún menoscabo, o hurto

haze algún ladrón de casa,
causado de algún descuydo.

Muefe, y dele remedio
a este daño que descubro,
que puede ser lo ay a sido
la omisión, y el dissimulo.

De consentir en el Reyno
tantos matadores crudos,
que a ser vien en jornaleros
del matar, que ya está en vfo.

Tanto, que hecha la quenta
por mayor, y por menudo,
mueren mas hombres a hierro,
que Medicos toman pulsos.

Pues mas de tres mil cada año,
hombres moços, y robustos,
dan las pieles a las manos
de los naturales suyos.

y si tantos cuerpos hazen
tres mil Españoles juntos,
que al mas valiente enemigo
turban, y ponen confuso.

Que fuera en todos los años
este socorro seguro,
y otros mayores socorros
de sus generales frutos.

y si estos poblar pudieran
en pocos siglos vn mundo,
no es mucho, que por su falta
esté el Rey no diminuto.

Este daño va creciendo,
y dello mismo lo arguyo:
porque matar, y librase
a la quenta todo es vno.

y no solamente matan
por agrauios, o barruntos,
fino que matan sin causa;
porque en matar tienen gusto.

Con que aquellos, que se crían
a la vista deste abuso,
tambien amatar se inclinan,
que dicen que no son curdos.

El librar se está de molde,
que los testigos son mudos:
por que si hablan los matan,
y callando están seguros.

Terceros la parte allanan
quando corren riesgo alguno,
con que el daño así se queda,
y el agressor diuoluto.

y así salen graduados
desde las prisiones muchos,
no para enmendar las vidas,
sino a darles a tributo.

y para que mejor vea
el que leyere este asunto,
el número de los muertos,
daré cuenta por menudo.

Tantos en la Corte matan
cada dia, que presumo,
que partido el año en dias
salen a dos cada vno.

Seuilla, y su Arçobispado,
es lo mismo, y yo aseguro,
que son mas, y me detengo,
por no adelantarme mucho.

Malaga, el Puerto, y Sanlucar,
Xerez, Cadiz, y el terruño
de Granada, y su Alpujarra
otro tanto todo junto.

y si solo en tres partidos
salen dos mil, y aun reduzgo
a menores cantidades
las que mayores presumo.

Que será en lo que no digo,
digalo el cuerdo discurso,

del que el presente leyere
de todo interes desnudo.

De Aragon, y Cataluña
no hablo, que solo apunto
a los Reynos de Castilla,
donde la suerte me cubo.

Señor el remedio pido
deste daño que descubro:
pues no los ay entre hereges,
entre gentiles, ni Turcos.

Veinte y seys años de Reyno
tuuo el Sabio sin segundo,
y no sucedio vna muerte
en el tiempo que lo tuuo.

y no fue milagro a questo,
que otro tanto hazer pudo
Almañor Rey de la Arabia,
con el gouerno que puso.

y los Chinos tiene n puesto
con sus ingenios agudos,
tal gouierno, que a cachillo
mueren pocos, o ningunos.

y en nuestra nacion de España
nunca en otros tiempos huuo
tantas muertes a cuchillo,
con modo tan dissoluto.

Como agora que a llegado
a escandalizar se el vulgo
tanto, que aun el que bien viue
no se tiene por seguro.

y Como suceden muertes
por horas, y por minutos
pasan en lugares grandes
por escandalos menudos.

Como si fuera vno dellos,
siendo el mas graue de suyo
de quantos suceder pueden
de presente, y de futuro.



Porque de mas de la falta,
que estos hazen en el mundo,
y los que dellos vinieran,
que se atajan con su apuro.

Padecen gran detrimento
las almas de estos difuntos;
porque los mas dellos mueren
en sus pecados confusos.

Gran remedio Señor pide,
caso tan terrible y duro,
y yo sé, que puede auerlo,
y me ofrezco a dar el punto.

Por medios tan apacibles,
tan Christianos y tan justos,
que no acrecienten castigos
de los que estan oy en vfo.

ny sin faltar al respeto
deuido a la Iglesia vn punto,
ni cambiar muertos por muertos,
antes escusando algunos.

Este sentimiento mio,
que en estos versos descubro,
he sido para dezirlo,
como apremiado y compulso.

Por hauer muy largo tiempo
que lo siento, y disimulo,
y el resolverme a dezirlo,
puede ser diuino impulso.

Mas dixera, y no me atreuo,
y harto, he dicho si ajusto
el memorial que prometo,
en el intento que apunto.

Compuesto por Gabriel Lopez de Mendoza, natural de Granada.

